

Gioconda Belli\*

Y DIOS ME HIZO MUJER

Y Dios me hizo mujer,  
de pelo largo,  
ojos,  
nariz y boca de mujer.  
Con curvas  
y pliegues  
y suaves hondonadas  
y me cavó por dentro,  
me hizo un taller de seres humanos.  
Tejió delicadamente mis nervios  
y balanceó con cuidado  
el número de mis hormonas.  
Compuso mi sangre  
y me inyectó con ella  
para que irrigara  
todo mi cuerpo;  
nacieron así las ideas,  
los sueños,  
el instinto.  
Todo lo que creó suavemente  
a martillazos de soplidos  
y taladrazos de amor,  
las mil y una cosas que me hacen mujer todos los días  
por las que me levanto orgullosa  
todas las mañanas  
y bendigo mi sexo.

---

\* Poeta nacida en Managua. Su obra incluye poesía, novela, una memoria y un cuento para niños y ha sido traducida a catorce idiomas. Correo electrónico: tintaleve@aol.com.

*Gramma*, XXVI, 54 (2015), pp. 155-158.

© Universidad del Salvador. Facultad de Filosofía y Letras. Área de Letras del Instituto de Investigaciones de Filosofía y Letras. ISSN 1850-0161.

### CONSEJOS PARA LA MUJER FUERTE

Si eres una mujer fuerte  
protégete de las alimañas que querrán  
almorzar tu corazón.

Ellas usan todos los disfraces de los carnavales de la tierra:  
se visten como culpas, como oportunidades, como precios que hay que pagar.  
Te hurgan el alma; meten el barreno de sus miradas o sus llantos  
hasta lo más profundo del magma de tu esencia  
no para alumbrarse con tu fuego  
sino para apagar la pasión  
la erudición de tus fantasías.

Si eres una mujer fuerte  
tienes que saber que el aire que te nutre  
acarrea también parásitos, moscardones,  
menudos insectos que buscarán alojarse en tu sangre  
y nutrirse de cuanto es sólido y grande en ti.

No pierdas la compasión, pero témele a cuanto conduzca  
a negarte la palabra, a esconder quién eres,  
lo que te obligue a ablandarte  
y te prometa un reino terrestre a cambio  
de la sonrisa complaciente.

Si eres una mujer fuerte  
prepárate para la batalla:  
aprende a estar sola  
a dormir en la más absoluta oscuridad sin miedo  
a que nadie te tire sogas cuando ruja la tormenta  
a nadar contra corriente.

Entrénate en los oficios de la reflexión y el intelecto  
Lee, hazte el amor a ti misma, construye tu castillo  
rodealo de fosos profundos  
pero hazle anchas puertas y ventanas.

Es menester que cultives enormes amistades  
que quienes te rodean y quieran sepan lo que eres

que te hagas un círculo de hogueras y enciendas en el centro de tu habitación  
una estufa siempre ardiente donde se mantenga el hervor de tus sueños.

Si eres una mujer fuerte  
protégete con palabras y árboles  
e invoca la memoria de mujeres antiguas.

Haz de saber que eres un campo magnético  
hacia el que viajarán aullando los clavos herrumbados  
y el óxido mortal de todos los naufragios.  
Ampara, pero ampárate primero  
Guarda las distancias  
Constrúyete. Cuídate  
Atesora tu poder  
Defiéndelo  
Hazlo por ti  
Te lo pido en nombre de todas nosotras.

#### 8 DE MARZO

Amanece con pelo largo el día curvo de las mujeres, ¡Qué poco es un solo día, hermanas, qué poco, para que el mundo acumule flores frente a nuestras casas! De la cuna donde nacimos hasta la tumba donde dormiremos -toda la atropellada ruta de nuestras vidas- deberían pavimentar de flores para celebrarnos (que no nos hagan como a la Princesa Diana que no vio, ni oyó las floridas avenidas postradas de pena de Londres) Nosotras queremos ver y oler las flores. Queremos flores de los que no se alegraron cuando nacimos hembras en vez de machos, Queremos flores de los que nos cortaron el clítoris Y de los que nos vendaron los pies Queremos flores de quienes no nos mandaron al colegio para que cuidáramos a los hermanos y ayudáramos en la cocina Flores del que se metió en la cama de noche y nos tapó la boca para violarnos mientras nuestra madre dormía Queremos flores del que nos pagó menos por el trabajo más pesado Y del que nos corrió cuando se dio cuenta que estábamos embarazadas Queremos flores del que nos condenó a muerte forzándonos a parir a riesgo de nuestras vidas Queremos flores del que se protege del mal pensamiento obligándonos al velo y a cubrirnos el cuerpo Del que nos prohíbe salir a la calle sin un hombre que nos escolte Queremos flores de los que nos quemaron por brujas Y nos encerraron por locas Flores del que nos pega, del que se emborracha Del que se bebe irredento el pago de la comida del mes Queremos flores de las que intrigan y levantan falsos Flores de las que se ensañan contra sus hijas, sus madres y sus nueras Y albergan ponzoña en su corazón para las de su mismo género.

Tantas flores serían necesarias para secar los húmedos pantanos donde el agua de nuestros ojos se hace lodo; arenas movedizas tragándonos y escupiéndonos, de las que tenaces, una a una, tendremos que surgir.

Amanece con pelo largo el día curvo de las mujeres. Queremos flores hoy. Cuánto nos corresponde. El jardín del que nos expulsaron.